

Serenidad

No nos sorprende, ni puede sorprender a nadie, la preocupación que las noticias oficiales recibidas ayer de Marruecos han producido en la opinión pública.

Uno de los defectos capitales de que nuestro país adolece, y que a veces se traduce con demasiada fidelidad en los actos de sus Gobiernos, consiste en no prestar toda la atención necesaria a los problemas nacionales cuando éstos no se agudizan suficientemente.

Esto venía ocurriendo con el problema de nuestra intervención en Marruecos, hecho crónico por multitud de circunstancias y a que los Gobiernos forzosamente habían de atender, y atendían seguramente, pero que la opinión pública—preocupada con otros males más agudos—había olvidado casi por completo.

Por este descuido, la sorpresa causada por las noticias inopinadas recibidas ayer ha sido muy grande y ha sido también más dolorosa.

En otros momentos en que los combates se sucedían con frecuencia y muchas veces eran anunciados de antemano, ni la sensación que producían era tan honda, ni cabía la sorpresa tan grande: los mismos hechos de ahora, pero producidos en aquellas condiciones, hubiesen producido menos impresión.

No creemos nosotros que no deban producir, y grande, pero entendemos que esa impresión debe ser condicionada y ha de tener sus límites propios, y esto sólo puede ser consecuencia de una preocupación constante por los asuntos marroquíes y de una serenidad imperturbable ante los acontecimientos que en el proceso de ellos vayan produciéndose.

Pensando así, serenamente, todo el dolor que pueden producir las bajas habidas en el combate, a que las noticias que comentamos se refieren, y todo el dolor que forzosamente habrán de producir bajas posteriores, igualmente sensibles, puede tener un lenitivo en la esperanza de que las operaciones ahora emprendidas habrán de tener por consecuencia una más rápida pacificación y un dominio más completo de nuestra zona en África.

Las operaciones iniciadas con el combate que tan honda impresión ha producido habrán de tener lógicamente esa consecuencia, y la sangre generosamente vertida por las víctimas de ese combate evitará, seguramente, otras muchas víctimas.

Todo hace creer que ese combate a que se ha lanzado con tanto brío el Raisuni tiene por causa eficiente la angustiosa situación en que se encontraba y de que a toda costa ha querido salir el caudillo moro; todo hace suponer que su tentativa, que significaba al mismo tiempo su última esperanza y su último esfuerzo, le conduciría a su derrota definitiva, y con ella habríamos logrado la definitiva imposición de nuestra autoridad y de nuestro poder en África.

Por esto es necesario mirar lo ocurrido y lo que aun pueda ocurrir serenamente, enfocando el porvenir más que el presente mismo; pero sobre todo, y esto es lo que nos conducirá rectamente a esa serenidad, que no es incompatible con el dolor, sin olvidar nunca que el problema de Marruecos es para nosotros, y habrá de serlo aún durante muchos años, un mal crónico al que en cada instante debemos atender con pertinaz preocupación para evitar que en ningún momento pueda agudizarse.

La Junta de Aranceles y Valoraciones

Después que el ministro de Hacienda estuvo ayer en la Dirección General de Aduanas hablando con el director y los empleados de dicho centro, presidió la Junta de Aranceles y valoraciones.

El Sr. La Cierva pronunció un extenso discurso, comenzando por frases de salutación a la Junta de Aranceles, que le encomendaba la importancia de la obra que le está encomendada.

Leyó el Sr. La Cierva la comunicación que le ha dirigido el presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, queriéndole de la escasa representación que se le concede a Cataluña en la Junta de Aranceles.

Expuso el ministro, coincidiendo con las manifestaciones que hizo en el Senado al tratarse este asunto, que no era autor del decreto sobre constitución de la Junta de Aranceles, y que hasta ahora se había limitado a escuchar las múltiples reclamaciones de las industrias que quieren tener representación en la mencionada Junta; añadiendo que había ofrecido que se aceptarían los delegados técnicos que dichas industrias pusieran para que informen y asesoren antes de dictaminar la Junta.

Hizo resaltar el ministro que la labor de la Junta era meramente consultiva e informativa, y que los votos de los vocales no tenían el valor que se les quería dar, signifi-

cando que el Gobierno recababa su facultad ejecutiva, y que, salvo en los casos de unanimidad, se podría apartar de las propuestas que se formularan.

Encareció a la Junta la necesidad de proceder con toda celeridad en el desempeño de su cometido, puesto que el 20 de septiembre caducan varios Tratados de comercio con diversas naciones, y por consiguiente, antes de esa fecha debe procederse a utilizar lo necesario para la precedente revisión arancelaria.

Sometió el Sr. La Cierva a la consideración de la Junta si creía que era necesaria una defensa extraordinaria de la industria nacional ante la lucha económica que se avecina, y que si creía que hay amplitud bastante en la ley de Bases de 1906, porque en algunos países se han establecido tres columnas en el Arancel: una de gran rigor para los países que fueron adversarios en la guerra; otra media para los pueblos que no tomaron parte en la lucha, y una tercera de favor para los aliados y asociados.

Igualmente propuso el ministro que deliberase la Junta acerca de si las nuevas clasificaciones han de ser muy detalladas, como en el Arancel actual, o se les ha de comprender en conceptos de gran amplitud; que si en vista de las actuales circunstancias, cuya anomalía es bien notoria, las valoraciones sean móviles modificándose con frecuencia, o bien que, por lo complejo del asunto, se hiciese un ensayo en determinados géneros y productos.

Hablaron a continuación los Sres. Alvarado, Ferrer y Vidal, Prats, Prieto, Mateosanz, Echevarría y otros, y el ministro se retiró de la reunión y ocupó la presidencia el señor Alvarado.

Se discutieron algunas de las indicaciones hechas por el Sr. La Cierva, y el señor Alvarado propuso que la Junta debía atender en sus trabajos a las bases contenidas en la ley de 1906, y que si en algún caso concreto fueran inservibles las bases de esa ley, se propusiese al ministro, para que el Gobierno lo propusiese al Parlamento, la oportuna modificación.

Se acordó que la Comisión ejecutiva de dictamen sobre las proposiciones hechas por el ministro, y se levantó la sesión, que duró desde las once hasta la una y media de la tarde.

ESPAÑA EN MARRUECOS

El Raisuni, con sus huestes, ataca a las tropas españolas

(POR TELÉGRAFO)

Detalles de las últimas operaciones de nuestras tropas.—Relato del combate.—Enormes pérdidas del enemigo.

CEUTA 15.—No es posible dar cabal cuenta de las operaciones efectuadas estos días en la cabila de Uad Rás, y cuyo objetivo es el dominio del desfiladero del Fondac de Ain Yedida. Las dificultades de comunicación son grandes y las noticias llegan poco a poco.

El día 11, fuerzas procedentes de las posiciones de Melusa y Sidi Talja, mandadas por el coronel Rodríguez del Barrio, emprendieron el avance de Norte a Sur, yendo a ocupar posiciones importantes en Yebel Zemzen, que comienza en el vértice del ángulo formado por ambos puestos y llega, en sus últimas estribaciones, hasta las cercanías del desfiladero del Fondac.

Yebel Zemzen es, pues, la llave de la importantísima cabila de Uad Rás. El Raisuni, viendo en peligro la influencia que allí viene ejerciendo, y temeroso no ya de perder esta cabila, sino de que el dominarla nosotros permita acentuar la labor política que desarrollamos en las antiguas, indignados por la tiranía del jefe, decidió un esfuerzo supremo para expulsarnos del Zemzen.

Reconcentró en la cabila de Beni Idef, situada al sur de la de Uad-Rás, todas las fuerzas de que dispone y, aprovechando la noche, las echó, dirigiéndose personalmente, sobre las posiciones que separan nuestra zona de la exterior de Tánger.

El ataque fue violentísimo, pues en el plan de El Raisuni entraba apoderarse de ellas a toda costa para cortar nuestras comunicaciones no sólo de las posiciones del monte Zemzen, sino de las de la zona de Ceuta y Tetuán.

Las referencias dicen que el empuje de los moros fue extraordinario, superior a todo cuanto se ha visto hasta aquí en ambas zonas. Los raisuneses, rechazados una vez y otra, volvían al asalto con feroz denuedo, aun perdidas las esperanzas que cifrabamos en la brusquedad del ataque a posiciones que hace muchos meses no sufrirían ninguno.

Las pérdidas del enemigo en esos sus rabiosos asaltos, multiplicados sin tregua, fueron considerables. Sólo se explica la osada tenacidad del esfuerzo por la finalidad que guiaba a El Raisuni, y que se traduce por el hecho de su gran concentración de gente adicta y por haber dirigido él mismo la acción.

Al cabo, los asaltantes hubieron de huir dejando en el campo bastantes muertos y heridos.

La tranquilidad es ahora absoluta en todo el campo. Tan grande fue el quebranto del enemigo, que no opuso la menor resistencia cuando un tabor de Regulares ocupó Mazguita, residencia de El Fahilo, que es uno de los jefes rebeldes que siguen al jefe.

Hasta ahora se tienen noticias de las siguientes pérdidas importantes de los rebeldes:

El caud de Margitúa, primo de El Raisuni, y otros dos notables del mismo poble, muertos; del propio caserío, seis heridos.

Del poblado de El Remel sucumbieron el fakir Ben Hamed, un hijo de Ab'ú al Krim y otros tres moros importantes.

De Beni Ider se sabe de ocho muertos y 17 heridos. Además han resultado muertos: un hermano de Bel Hasem, importante jefe de Bahamien, único de esta fracción

que estaba en rebeldía, y un hermano del célebre Ben Naji.

El total de bajas enemigas comprobadas es de 95.

Se sabe de muchos desaparecidos, a los que buscan sus familias.

Las bajas

Según se aseguró ayer, las bajas sufridas por las tropas pertenecen todas a los regulares y Policía indígena y al batallón de voluntarios de Ceuta.

Los muertos parece que son dos comandantes, un capitán, dos tenientes y treinta y tantos soldados; y los heridos, un teniente coronel, un comandante, dos capitanes, dos tenientes y sesenta y tantos soldados.

Acuerdo del Consejo de Ministros
El Consejo de Ministros se ocupó ayer preferentemente de la situación militar de Marruecos.

Acordó enviar con toda urgencia material y personal a fin de dotar al general Berenguer de los elementos técnicos necesarios.

Noticias oficiales

El ministro de la Guerra no pudo dar a los periodistas, a la salida del Consejo, noticias precisas del número y nombres de las bajas ocurridas en el ataque de la fuerza del Raisuni a nuestras posiciones avanzadas, porque sólo disponía hasta última hora de un telegrama sumamente confuso y del cual se ha pedido con toda urgencia rectificación al alto comisario, al cual, sin duda, por las dificultades que expresaba en el que se dio a la Prensa, a las dos de la tarde, no ha podido aún contestar. Ante la demora sufrida, y para que en modo alguno se figure la opinión que se trata de ocultarle el alcance del ataque, se entresaca del telegrama confuso que se cita los nombres de los jefes y oficiales muertos y heridos, a reserva de la rectificación a que hubiese lugar tan pronto se recibieran nuevas comunicaciones oficiales.

Resultaron muertos: comandantes Vera y Leguadri, capitán Zabaleta y teniente De Francisco.

Heridos: teniente coronel Regulares Emilio Canis; capitanes: Araujo y Roperio, y tenientes Villarreal, Alonso, Riego, Luque, Moral, Arce y Pérez.

De tropa, treinta y cuatro muertos y ochenta y cinco heridos, todos de Regulares, policías y Batallón voluntarios del regimiento de Ceuta.

En el mismo telegrama dice el alto comisario que a medida que llegan detalles de estos hechos de armas, se pone más de manifiesto el ímpetu extraordinario con que el enemigo trató de hacer retroceder a nuestras fuerzas para penetrar en la zona recientemente sometida; llegando al extremo de luchar repetidas veces cuerpo a cuerpo, no obstante lo cual fueron rechazados con grandes pérdidas, fracasando completamente en su decidido propósito, que puede estimarse como un desesperado esfuerzo del Raisuni para evitar que se derribase definitivamente el núcleo rebelde que, agrupado a su alrededor, se opone a nuestra obra protectora, imponiendo la rebeldía, por miedo, a la presión del jefe, a muchos que sólo buscan una oportunidad para acceder al Majzen.

Entendió el Ministerio de la Guerra que resulta perjudicial el comunicar noticias incompletas y confusas, sin que en modo alguno suponga deseos de ocultarlas, medida que considera contraproducente.

Cuántas personas se han acercado ayer tarde a dicho Ministerio preguntando por sus deudos, han sido atendidas, facilitándoles las pocas noticias que hasta ahora se han tenido.

Noticias de hoy

El alto comisario telegrafía al ministro de la Guerra, con fecha de hoy, lo siguiente:

«Durante noche última y día de hoy no ha ocurrido novedad en posiciones Wad-Rás, prosiguiéndose los trabajos de fortificaciones en las nuevas ocupadas, la evacuación de bajas y circulando los convoyes con tranquilidad.»

El general Barrera pernocta en Kanda, y el general López San, en Melusa. Aun no he recibido detalle del desarrollo del combate, ni relación nominal de bajas de tropa.»

Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

La Semana municipal de Barcelona.—Conferencia del alcalde de Madrid

BARCELONA 15.—Bajo la presidencia de los alcaldes de Madrid y de Barcelona se ha inaugurado, en el salón de Ciento del Ayuntamiento, la Semana municipal. Asistían también al acto representantes del gobernador civil, de la Mancomunidad y de la Diputación, otras autoridades, el concejal del Ayuntamiento de Zaragoza D. Dego Funes, el concejal de Santander D. Pelayo Ferrados, el delegado del Ayuntamiento de Huelva, el teniente alcalde de Madrid Sr. Fernández, y otras personas.

El alcalde de Madrid, Sr. Garrido Juaristi, desarrolló entre aplausos una conferencia sobre «Las Haciendas locales de las grandes ciudades».

En nombre del Ayuntamiento de Madrid, el Sr. Garrido transmitió un saludo afectuoso al pueblo de Barcelona. Dijo que el Municipio madrileño siente, como el de Barcelona, las ansias de una vida próspera para lograr una España grande y poderosa.

FOLLETÍN
Un noble arruinado
EN CUARTA PLANA

DESPUES DEL TRIUNFO

Las grandes fiestas de ayer en París

Nuevos detalles del acto de ayer.—El desfile.—El paso de los inválidos.—Ovaciones delirantes.—Foch y Joffre, aclamados

PARIS 14.—Después de haber saludado al Presidente de la República, los mariscales Foch y Joffre regresaron a la Puerta Maillot para ponerse al frente de las tropas.

Durante ese tiempo, mil inválidos, llevados al frente una música militar, desfilaban en la plaza de la Estrella y desfilaban bajo el Arco del Triunfo.

A pesar de sus heridas y sus deformaciones, el orden de su formación es correcto y de una disciplina maravillosa.

La multitud saluda con verdaderos gritos de amor.

Las mujeres les envían besos con la punta de los dedos, y casi todas lloran.

Los hombres, aunque quieren disimular su emoción, no pueden y la traducen en vítores estruendosos y en un inabarcable aplauso.

A su paso ante la tribuna presidencial, monsieur Poincaré, en pie, se inclina profundamente y visiblemente conmovido, los saluda en nombre de la patria reconocida.

A las ocho y media los tambores, clarines y músicas suenan a un tiempo.

Por la Puerta Maillot aparece el escuadrón de la Guardia republicana, que precede al desfile y penetra en la avenida de la Grande Armée.

Según los mariscales Foch y Joffre, montados sobre soberbios caballos.

Detrás de éstos, la Delegación del Ejército americano, mandada por el general Gerard, con su Batallón Mayor, banderas, batallón americano y mariscales.

Después, las representaciones de los demás Ejércitos aliados. El belga, con 48 banderas; el inglés, con 200; el italiano, con 20; el japonés, con Delegación de oficiales; el griego, con un coronel, una bandera y una compañía; el polaco, portugués, rumano, serbio, siamés y checoslovaco, con un coronel, una bandera y una compañía cada uno.

A continuación pasan las músicas de la séptima división francesa; las músicas de su Estado Mayor; generales Da Castelnaud y Berdoulat; Escuelas militares francesas, con banderas; gendarmes, con banderas; una compañía de la Guardia, con bandera; bomberos, con bandera; ingenieros, con bandera; infantería territorial, aduaneros, guardas forestales, obreros militares, enfermeras y camilleros.

Según la música y la 16 división, mandada por el general Debény, con los generales Nollet, Philippot y Leboun, con tropas de las reservas; la Marina, la Artillería y la Caballería.

Cierran la formación nueve carros de asalto.

Los mariscales Foch y Joffre llevan quipis con las insignias de mariscal y llevan en la mano el bastón insignia de su alta jerarquía.

Al ponerse en marcha la formación, un estremecimiento pasa por la muchedumbre, que está en una formidable aclamación, a la que se asocia el nombre de los dos grandes soldados franceses.

De todos los huecos de fachadas se arrojan flores; los pañuelos de las damas se agitan saludando a los héroes; los hombres se descubren respetuosamente, y en todas partes, en las aceras, en balcones y en ventanas y hasta en los tejados la explosión de alegría es extraordinaria y emocionante.

Los dos mariscales, conmovidísimos, dan gracias a la multitud.

Avanzan hasta el Arco del Triunfo. La multitud quiere por avanzar y ganar sitio tras la doble fila de soldados que cubren la carrera.

El estampido del cañón que resuena a lo lejos conmueve a la muchedumbre, que pretende avanzar más allá de las tropas, costando a éstas gran trabajo contenerla.

Bajo el Arco del Triunfo pasan juntos los mariscales Foch y Joffre, quienes reciben el homenaje más magnífico que la patria puede rendir a sus hijos.

Los mariscales aparecen en los Campos Elíseos y saludan a su paso el monumento a los muertos por la patria. La muchedumbre hace a los ilustres militares otra nueva y entusiástica ovación.

Al pasar ante las tribunas, el Presidente de la República, los de las Cámaras, el Gobierno, las representaciones y los invitados se ponen en pie y descienden de la tribuna para saludarlos.

Detrás de los mariscales viene el cortejo triunfal de las Delegaciones en el orden ya indicado y llevando a su frente a sus respectivos generales, seguidos de brillantes Estados Mayores.

Desfilan las tropas aliadas comienza el desfile de la séptima división, a cuyo frente va el mariscal Poincaré, seguido de los generales Da Castelnaud y Berdoulat.

Aclamaciones ardientes acogen su presencia. El entusiasmo se apodera de la multitud, que vítores y aplaude.

Los mariscales llegaron a la plaza de la República a las diez y cuarto, y ante ellos comenzó la dislocación de las fuerzas, esta vez marchando por el fuego de los combates, aparecen bajo el Arco del Triunfo, y entonces es el delirio el que se apodera de la multitud, y se oyó elevarse la voz de un pueblo entero que con sacro entusiasmo saluda a sus hijos.

Cada pecho contiene una flor, y éstas parten a millares hacia las tropas, que conmovidos desfilan ante París.

Los jefes de estos soldados, Joffre, Foch, Pétain, general Mangin, De Castelnaud, y tantos otros, recogen de la muchedumbre aplausos, ovaciones y frenéticos vítores.

Puede decirse que cada grupo, cada arma, cada nación que desfila es más aclamada que la que le precede.

A todos se tienden los brazos y se abre el corazón; a todos se dan testimonios sin cuento de reconocimiento, y desde la Puerta Maillot hasta la plaza de la República sólo se oye de la multitud un prolongado grito, expresión del amor que siente por sus libertadores.

La ceremonia en honor de los muertos
PARIS 14.—Cuando el Presidente de la República M. Poincaré, llegó esta mañana a la plaza de la Estrella, se encontraban ante el cenotafio, allí emplazado, los Sres. Clemenceau, Dubost y Deschanel, los ministros y los mariscales.

Monsieur Poincaré depositó una corona, y los Sres. Deschanel y Dubost depositaron otra, en nombre del Parlamento.

Después un soldado y un marino hicieron lo mismo en nombre de los ejércitos de mar y tierra, y, por último, dos jóvenes ataviadas con los trajes propios de Alsacia y Lorena depositaron también varias coronas.

Durante esta ceremonia, la emoción de todos los presentes es intensa, resonando al final entusiastas aclamaciones por este acto de reconocimiento hacia los que dieron su vida por la patria.

La tarde de ayer en París.—Sigue el entusiasmo.—En provincias
PARIS 14.—Por la tarde, a pesar de estar nublado y de haber caído algunos chaparrones, una enorme muchedumbre circula por las calles de París, haciendo imposible el tránsito por los grandes bulevares. Los bailes están muy concurridos.

Numerosísimas personas desfilan ante el cenotafio colocado nuevamente bajo el Arco del Triunfo depositando flores.

Los teatros donde se dan representaciones gratuitas están abarrotados de público, siendo aclamados los soldados que se encuentran en las salas y cantándose «La marsellesa» a coro por los artistas.

En provincias, la Fiesta de la Victoria se ha celebrado con gran entusiasmo y las revistas y desfiles militares permiten a los habitantes pagar su tributo de reconocimiento a los soldados de la gran guerra.

También se celebran fiestas en Bruselas, Madrid, Lisboa, etc.

Comida en el Eliseo
PARIS 15.—Con motivo de la Fiesta de la Victoria, el Presidente de la República y madame Poincaré ofrecieron una comida a los mariscales de Francia, generales, comandantes en jefe de los diferentes Cuerpos de Ejército, vicealmirantes, inspectores generales de Marina y jefes de las Misiones marítimas de las naciones aliadas.

Estaban igualmente invitados los suboficiales, cabos y soldados condecorados con la Legión de Honor por su conducta en la línea de fuego.

Juicios de la Prensa
PARIS 15.—Los principales periódicos publican numerosas fotografías y dibujos de actualidad y artículos de personalidades eminentes rindiendo homenaje a los héroes muertos y vivos y glosando los versos de «La marsellesa».

Le Matin publica unas declaraciones del mariscal Joffre, que dicen:

«Jamás me gustaron los fastos imponentes ni los honores.

He puesto siempre mi alegría en el trabajo y el silencio; pero, sin embargo, comprendo que una ceremonia como la que se va a efectuar en París lleve a todas las partes el entusiasmo.

Yo me enorgullezco de poder asistir a ella.

Micorazón de viejo soldado latirá con el corazón del soldado y con el de la multitud.

La confianza fue la que nos dio la victoria.

Tengamos confianza hoy como ayer y mañana como hoy.

El Echo de París publica el homenaje al ejército, firmado por el general De Castelnaud, en el cual el antiguo jefe del Estado Mayor hace resaltar la eterna alegría que no cesó de animar a la infantería y que reinó siempre en la batalla.

El homenaje a la Marina está firmado por el almirante Ronchay, y traza la colaboración silenciosa y heroica de la Marina y las inolvidables empresas y sublimes sacrificios de los vencedores de Iser.

En Portugal
Las fiestas en Lisboa.—Desfile de tropas.—Enorme entusiasmo.—El Presidente, aclamado.—Varias noticias.

LISBOA 14.—Desde el amanecer comienzan en la capital portuguesa las muestras de regocijo popular.

El movimiento es desusado en la población.

Millares de forasteros han venido a presenciar las fiestas y a realizar la magnífica alegría por la paz.

El desfile de tropas comenzó ordenadamente ante compacta y numerosa multitud.

Abrieron marcha los oficiales condecorados que tomaron parte en la batalla, siguiendo los sargentos y soldados, también condecorados.

Luego iban los representantes de la Marina, oficiales, sargentos y marineros; representantes de la Cruz Roja; contingentes de los torpederos franceses Ballebarde, Fauconnet y Sabre; marinos americanos; inválidos con sus jefes, oficiales y sargentos; primera división del Ejército portugués; Marina portuguesa; escuela militar; fuerzas del campo alirinchado; guardias republicanas y fiscal.

Los aviones e hidroaviones acompañaban al desfile haciendo evoluciones.

Las músicas, durante el desfile y el trayecto, ejecutaron con preferencia «La marsellesa», que era escuchada sombrero en mano.

El desfile fue presenciado desde el balcón principal del teatro Nacional, por el Presidente de la República, que fue objeto de numerosas manifestaciones de entusiasmo.

El jefe del Estado se hallaba rodeado de numerosos oficiales, los ministros, el Cuerpo diplomático y miembros de los diferentes partidos políticos.

Varios mutilados de la guerra presenciaron el desfile en un camión estacionado a lo largo de la plaza de Camões.

Al paso de las tropas el Presidente saludaba.

La población se encuentra engalanada e iluminada, habiéndose distribuido limosnas en metálico y en especie a los pobres.

Esta tarde se ha verificado la fiesta en el jardín de la Estrella, asistiendo más de 10.000 personas.

Después, y para conmemorar la firma de la Paz, se verificó el acto de plantar un olivo en el Jardín Zoológico. Asistió el Presidente de la República.

Ante numerosa concurrencia se quemaron fuegos artificiales en el Tajo.

Las principales calles de la población lucen espléndidas iluminaciones.

Los mariscales franceses, ocupando varios muelles descubiertos, recorren las calles cantando «La marsellesa» y son aclamadísimos.

Los buques nacionales y extranjeros están empavesados.

El ministro de Francia ha sido visitadísimo, cumplimentándole todas las clases sociales.

Esta noche habrá un banquete popular, al que asistirán los representantes de 100 talleres.

En el teatro de San Carlos se celebró anoche una función de gala, asistiendo el Presidente de la República, los ministros, el Cuerpo diplomático y muchas señoras.

El periódico O Seculo ha distribuido cuantiosas limosnas entre los pobres de la capital.

—La huelga de ferroviarios continúa en el mismo estado.

Un grupo de republicanos se ha ofrecido de mediador para solucionar el conflicto.

La Compañía ha puesto en circulación algunos trenes de mercancías y viajeros con el auxilio de los militares.

Ministro a Oporto
LISBOA 15.—Ha marchado a Oporto para

LAS CORTES

SENADO

15 de Julio

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión.

Bastante concurrencia en escaños y poca animación en tribunas.

En el salón azul, los ministros de la Guerra y Abastecimientos.

Se da cuenta del despacho ordinario y se leen varios telegramas de algunas entidades mercantiles protestando del desarrollo del debate político en el Congreso.

ORDEN DEL DIA

Sin discusión se aprueba el acta de la sesión anterior, pasando después el Senado a reunirse en Secciones para nombrar las Comisiones encargadas de dictaminar sobre los proyectos de ley de Sindicatos obreros y Reforma orgánica de Municipios y Ayuntamientos.

Las cuatro y cuarto se reanuda la sesión.

Entrán en la Cámara y se sientan en el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia e Instrucción pública.

La contestación al discurso de la Corona

Se pone a debate el dictamen de contestación al discurso de la Corona.

El secretario de la Comisión dictaminadora, Sr. ROMERO GIRON, hace algunas relaciones, que ofrece recoger la Presidencia.

Consumo el primer turno en contra el marqués de SANTA MARIA, que habla en nombre de los demócratas.

Dice que en el dictamen no se trata de los grandes problemas que hoy día conmueven las entrañas de la sociedad.

Al hablar de la cuestión internacional, dice que la releva de tratar a fondo este tema el hecho de que el Sr. Pérez Caballero tan versado en esta clase de problemas, vaya a intervenir en el debate. Sin embargo, cree el orador que España tiene que seguir necesariamente el camino trazado por Francia y demás naciones aliadas y asociadas.

La cuestión social debe preocupar grandemente a los gobernantes. Es necesario llegar a la Confederación General del Trabajo, muchas de cuyas bases no deben discutirse siquiera, porque las necesidades que han de remediar producirán, si subsisten, trastornos de enorme gravedad.

Otro asunto de vital importancia es el militar. Yo evoco la figura prestigiosa de aquellos militares de antaño y la de los otros tantos que hoy día, como el ilustre Pavia, el Sr. Martínez Campos.

(Se sienta en el banco azul el ministro de Marina.)

Termina su discurso el marqués de Santa Maria ensalzando la labor del Ejército y diciendo que a este nunca debe olvidarse el frente del pueblo.

El Sr. ROMERO GIRON, por la Comisión, le contesta.

Comienza contestando a la parte del discurso del marqués de Santa Maria relativo a la política internacional, y dice que la orientación en esta lo ha marcado ya el Gobierno con singular beneplácito por parte de los demócratas.

Refiriéndose a la cuestión social, dice que ésta hay que examinarla teniendo en cuenta las exigencias propias de cada nación, a cuyo tenor han de plantearse las debidas reformas legislativas.

Coincide en apreciar la importancia de la labor del Ejército, al que ensalza igualmente.

El marqués de SANTA MARIA rectifica. El ministro de INSTRUCCION PUBLICA saluda a la Cámara, y dice que el marqués de Santa Maria con su gran competencia ha podido tratar de discretísima manera los temas más complejos de la política nacional.

Señoría—añade—ha tratado esos temas con singular altura de miras; pero a lo largo de su discurso no hay nada que pueda significar oposición a la labor del Gobierno.

Señoría ha hablado aquí de la supremacía del Poder civil, y yo debo contestar a eso que no hay nada que me haga olvidar el único Poder: el civil. Por tanto, ni hablaré jamás de supremacías.

(El Sr. Dato entra en el salón, después de conferenciar con el presidente de la Cámara y varios señores senadores, ocupa uno de los últimos escaños.)

El marqués de SANTA MARIA rectifica otra vez. Se refiere a la cuestión de Marruecos, y dice que en aquél territorio no puede seguirse ahora la política de 1907, pues desde entonces a la fecha han ocurrido cosas trascendentales.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA rectifica.

El Sr. PEREZ CABALLERO, en nombre de la minoría liberal, consume el segundo turno en contra del dictamen.

Se extraña de que no se halle presente su amigo el ministro de Estado, a quien hace días puso en antecedentes del discurso que hoy se propone pronunciar.

El presidente de la CAMARA le dice que el ministro de Estado ha tenido que salir del Congreso para el Ministerio de Estado, y que dentro de unos momentos estará en la Cámara.

En vista de estas explicaciones, el Sr. PEREZ CABALLERO comienza su discurso.

Dice que la guerra terminó tal como debía haber terminado, tal como deseaban muchos que terminase con el triunfo completo, absoluto, aplastante de las naciones aliadas y asociadas.

En el banco del Gobierno, los ministros de Hacienda, Estado y Gobernación.

Los combates de Marruecos

El Sr. BARRIA pide la lectura del artículo 16 del Reglamento.

La lectura del Sr. FERNANDEZ BARRON.

El Sr. BARRIA se ocupa de los recientes combates librados en Marruecos entre nuestras tropas y el Raisuni, recordando las protestas que él y el Sr. Rodas hicieron con motivo de la actuación de este jefe rebelde en la zona de nuestro protectorado en la zona marroquí, considerándola como mala sana y altamente perjudicial para nuestros intereses.

Añade que lo ocurrido es motivo suficiente para plantear acerca de ello un debate en la junta de diputados.

Pone en parangón lo ocurrido recientemente con lo acaecido en 1909, cuando el famoso tristemente barranco del Lobo, dándose la coincidencia que los mismos gobernantes de aquel entonces son los de ahora.

Manifesta que lo acaecido entonces y lo ocurrido ahora no es más que una consecuencia lógica de nuestra equivocada política marroquí.

Ha de saber el pueblo—añade—que la campaña en Marruecos nos ha de costar mucha sangre y mucho dinero.

Censura que en la nota oficiosa se hayan dado los nombres de las bajas sufridas por el enemigo, mientras nada se haya dicho aún oficialmente de las experimentadas por nuestras tropas.

Es preciso explicar el desastre.

El Sr. BARRIA dice que no es posible es hablar de desastres cuando éstos no han existido.

(Varios republicanos. Pero no hay ministro de Estado.)

El Sr. BARRIA: Yo lo que afirmo, y con esto no hay crítica de ningún género, es que la política vuestra en Marruecos es algo difícil y complicada que por su misma naturaleza es muy difícil de resolver; yo lo que censuro es que el comisario general de Marruecos, cuando hay muertos y hay sangre, procure correr un velo sobre esto, creyendo que, de saberse la verdad, la opinión pública se le echaría encima. Al pueblo, por muy amarga que sea la verdad, se la ha de decir siempre.

El ministro de ESTADO: El telegrama es cierto que no daba número exacto de las bajas sufridas por nuestras tropas, y al no dadas, el Gobierno tampoco pudo dar conocimiento de ello. Pero esta noche y esta madrugada se han recibido otros telegramas ampliatorios, en los que ya se comunicaba el número de bajas, y tan pronto como los ha recibido el señor ministro de la Guerra los ha puesto en conocimiento del país, por medio de la Prensa.

Lee a continuación la lista oficial de nuestras bajas.

Por lo demás—añade—el Gobierno, con mucho sentimiento, y atendiendo al reglamento, que no faculta a la Junta de diputados para ello, no puede aceptar ese debate que se le propone. En el Senado, que ya está constituido, ya sería otra cosa. Aquí repito que no puedo ser, y para que no se crea que con ello el Gobierno quiere rehuir la discusión, tan pronto como el Congreso esté constituido, el Gobierno aceptará la discusión con mucho gusto, dando por su parte al debate tanta amplitud como deseen los señores diputados.

Rectifica el Sr. BARRIA manifestando que anunció varias veces al conde de Romanones lo que iba a pasar.

El conde de ROMANONES: De profetas estamos bien!

El Sr. BARRIA: De profetas estaremos bien; pero de lo que carecemos en absoluto es de buenos gobernantes.

Hay muchas cosas que decir sobre este asunto; pero como ahora, por lo visto, no es ocasión para ello, las reservo para cuando llegue el momento.

El Sr. DOMINGO pide otra vez la lectura del art. 16 del Reglamento.

El PRESIDENTE (una vez leído): El Gobierno y la Presidencia han dicho ya su criterio acerca del alcance de dicho artículo; por tanto, sintiéndolo mucho, sobre el no puedo concederle la palabra a su señoría.

El Sr. DOMINGO: Como el incidente tiene mayores caracteres de gravedad que los que he dado por el Sr. BARRIA, es por lo que, amparándome en dicho artículo, solicito se me deje hacer uso de la palabra.

El PRESIDENTE: Señor Domingo, el Gobierno y la Presidencia le repite que ya han dicho su última palabra sobre este asunto y, por tanto, no puedo hacer su señoría uso de la palabra.

El Sr. DOMINGO insiste en su pretensión, y entre él y la Presidencia se establece un interesante *corps a corps*.

El Sr. LAZAGA pretende también hablar, y al impedírselo también el presidente, protesta de ello energicamente, manifestando que ha sido aludido por el Sr. BARRIA y tiene derecho a defender lo que cree justo.

(En la Cámara se produce un gran barullo, donde nadie se entiende, pues se llega al extremo de que mientras el secretario dicta la lectura de un dictamen, permanecen de pie, queriendo que prevalezca su derecho a hacer uso de la palabra, los Sres. Domingo, La- zaga y Alcalá Zamora.)

Gran escándalo

El Sr. DOMINGO intenta hablar varias veces, siendo ahogado su voz por las protestas de las mayorías y los campanilejos de la Presidencia.

Por fin y tras largo rato se restablece la calma.

Las actas

El Sr. ALCALA ZAMORA: Si esperaré escuchar en mis palabras la protesta ofensiva que trae el vendaval y suscitase frías equivocadas es equivocados. En mis palabras sólo encontraréis la demostración palmaria de cómo el favoritismo, amparándose en rituales culebrascos, han conseguido anular una elección donde el triunfante en verdad tenía un gran y verdadero arraigo en el distrito, reconocido por todos.

Yo siento que no se encuentren en la Cámara el presidente del Consejo y el ministro de Gracia y Justicia, que tan íntimamente se ven ligados a esta cosa.

El distrito, tenga una mayoría de un noventa por ciento, y lo inverosímil es que el Sr. Rivas Mateos, hijo del distrito y representante de él en cuatro Cortes consecutivas, sólo alcance un diez por ciento del censo.

Denuncia que por un telegrama se le quitó la mayoría obtenida al Sr. Rivas Mateos, y que, a más de esto, un acta por la que a una mayoría fue robada de Correos y sustituida por otra falsa.

El Sr. Maura, con esto, ha atropellado toda su historia de respeto a la pureza del sufragio.

Todo lo que yo afirmo acerca de los dictámenes del Supremo es la verdad, y si hay alguien que me contradiga, yo pediré a los señores secretarios que den lectura de los citados dictámenes para que se vea que mis asertos en mis acusaciones estrictamente a la verdad.

Relato los motivos por los que el Supremo anuló la elección en varios pueblos, entre ellos por la de haber terminado la elección a las dos y media de la tarde en un pueblo denominado Pesequeza, donde sólo hay ciento cuarenta votantes.

El proceder del Supremo llegó al extremo de anular también la elección por soborno. Acusar al Sr. Rivas Mateos por soborno ¿de qué riqueza dispone el Sr. Rivas Mateos para ello?

Afirma que todos los testigos llamados para comprobar si hubo soborno pertenecían a la familia de los interventores del señor Gamazo.

El Sr. Rivas Mateos no puede ejercer el soborno desde el momento que sólo vive de su sueldo de catedrático.

El marqués de VALDEBAS: ¡No tan, no tan! ¿Qué yo lo conozco un latifundio que para mí lo quisiera.

Yo no creo que al Sr. Rivas Mateos se le lance del Congreso por docilidad de algunas huestes, aprobando un dictamen que repudia a todo criterio ecuaníme y a toda conciencia honrada.

Espera que la aprobación de este dictamen será por votación. Si fuera votación secreta, yo no lo temería; pues antes de emitir cada diputado su voto consultaría con su propia alma, y todos, absolutamente, lo rechazarían. ¡Ah, en votación nominal, aunque el caso es un caso de dignidad parlamentaria, ya no es lo mismo!

El Sr. COLOM y CARDANY defiende la validez del dictamen, manifestando que el Sr. Rivas Mateos, cuando fue en 1908 diputado por primera vez en la Cámara, lo fue gracias al apoyo que le prestaron los amigos del Sr. Gamazo, a los cuales pidió ayuda.

Rebate luego las acusaciones hechas por el Sr. Alcalá Zamora, haciendo especial hincapié en el soborno en el cual, afirma, es donde principalmente se ha apoyado el Supremo para anular la elección, ya que acerca de la compra de votos hay varias actas notariales de presencia.

La Cámara, desanimada, no presta atención al orador, dedicándose a la conversación y al comentario, lo cual nos impide oírle.

(Sigue la sesión.)

NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

El general Marina ha manifestado a los periodistas, en el Senado, que la operación realizada en Marruecos constituyó un éxito para nuestras armas, según se desprende de los despachos oficiales.

El Sr. Maura, al conocer la opinión del general Marina, manifestó lo que le hacía; p. r. que él corroboraba el juicio que a su vez, tenía formado acerca de la operación llevada a cabo.

La derrota del Raisuni, que atacó con todos sus elementos, le habrá demostrado la ineficacia de sus procedimientos.

El marqués de Alhucemas a su llegada a la Alta Cámara, fue abordado por los periodistas, que le interrogaron sobre lo que se hubiera tratado en el almuerzo esta mañana tenido por los jefes liberales.

El ex presidente del Consejo se remitió a la nota oficiosa facilitada a la Prensa por el Sr. Alcalá Zamora, y dijo que ya era un hecho la unión de las distintas ramas del partido liberal.

Y es indicio de la perfecta unión—terminó diciendo el Sr. García Prieto—la marcha de D. Amós Salvador, que se lleva la satisfacción de haber cumplido un deber con la Patria y la Monarquía.

Las Secciones del Senado designaron hoy las siguientes Comisiones:

De Sindicatos obreros: Sres. Sánchez Albornoz, conde de Lizarraga, conde de Bernabé, Pines, D. Gabriel Maura, Gamazo, D. Isidro la Cierva y D. Joaquín García y García.

De Reforma orgánica de Municipios y Ayuntamientos: Sres. Torno, vizconde de Val de Erro, García Molinas, Martínez Pardo, Bucallal, Polanco y Codorniu.

Las Secciones han autorizado dos proposiciones de ley: una, del ex ministro D. Carlos Cortezo, proponiendo se reduzca la tributación a los padres de familia con numerosa prole; y otra, del Sr. Canella, para que se exima de tributar por el concepto de Derechos reales a los establecimientos benéficos y docentes.

SUCESOS

Cuidado con los niños.—Un atropello

El volquet que guiaba Manuel Guay B. en un atropello ayer mañana, en la calle de Bravo Murillo, a un niño de doce años, llamado Joaquín Alonso Ballesteros, hiriéndolo de pronóstico reservado en la cabeza y en las piernas, pasando después de curado en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos al hospital de la Princesa.

Accident • del trabajo

Antonio Pienzo, Matalaque, de treinta y nueve años, fue curado en el Dispensario de Argüelles, de la fractura de la tibia izquierda, que le fue producida al caer sobre él el volquet que guiaba en la calle de Hilarion Esclava. Pasó al hospital de la Princesa.

Trabajando en un taller de la ronda de Atocha sufrió lesiones graves en la mano derecha un obrero mecánico llamado Emiliano Vázquez Ortega, de veintiséis años, con domicilio en la calle de Rodas, 12.

Los descuidados

Don Alfredo Ramíer, domiciliado en la calle de Piedad, 13, denunció ayer que el día anterior le sustrajeron en un tranvía de los Cuatro Caminos un reloj de oro valorado en 350 pesetas.

He allí se robaron un reloj y una cadena de oro, cuyo valor total eran 300 pesetas.

En un tranvía de la línea de Goya le hurtaron a D. Gustavo Reboles, médico del Cuerpo de Vigilancia, una cartera con 135 pesetas y documentos.

Caidas graves

Francisca Moreno Rodríguez, de sesenta años, se cayó en el paseo de Ronda, hiriéndose gravemente.

Cipriano Jiménez se cayó y se hirió gravemente al aparecerse en marcha de un tranvía en la calle del General Ricardos.

Ultimos telegramas

La situación en Alemania

ZURICH 13.—Dicen de Weimar a la Gaceta de Colonia que, a consecuencia de los esfuerzos del partido centrista, el Gobierno Imperial, según se dice, está decidido a renunciar a su oposición en la cuestión de la formación de una República renana-autónoma e independiente.

Según se dice, el Gobierno berlinés ha puesto como condición que los nuevos Estados seguirán formando parte del Imperio alemán, y su autonomía estará limitada al dominio constitucional, lo cual equivale a decir que en materia económica los nuevos Estados formarán plenamente parte del Imperio.

La Gaceta de Colonia, que deja entender que la disgregación de Prusia va acentuándose ahora, añade que se intenta formar administraciones provinciales que comprendan un Gobierno administrativo autónomo y un partido independiente del de B. rlin, como los que existen ya en Wurtemberg, Baviera y el país de Baden.

Si esta noticia es aceptada, la preponderancia de Prusia no sería dentro de breve plazo más que un recuerdo del pasado; pero se declara que para oponer ese resultado los otros Estados confederados, Baviera sobre todo, han debido hacer igualmente concesiones políticas y territoriales a ciertos grupos de Estado en formación.

Se cree generalmente que la nueva República renana comprenderá, además de las provincias renanas propiamente dichas, Hesse, Nassau y la región industrial y minera inmediata.

En cuanto a Hanover y a Brunswick, se uniría a Sajonia interior para formar una República de Baja Sajonia.

Ese proyecto, naturalmente, no es definitivo.

Sobre la extradición del ex Kaiser

PARIS 15.—Comunican de La Haya que el *Het Volk*, órgano oficial del partido socialista holandés, ha publicado un artículo referente al ex Kaiser, que ha causado gran sensación en los centros políticos de esta ciudad.

El espíritu reaccionario en Alemania, escribe el referido periódico—espera que esté debilitado el partido socialista para dar su golpe.

El ex Kaiser es todavía un personaje que se puede utilizar para la contrarrevolución, y, por tanto, su presencia tan cerca de Alemania es peligrosa para la tranquilidad de Europa.

No nos asociamos, pues, a los penosos esfuerzos de la Prensa holandesa, que ahora procura demostrar jurídicamente que el ex Kaiser no puede ser entregado, y que trata después de probar que Holanda, después de todo, puede entregarlo.

Repetimos que la presencia del ex Emperador en Holanda es un peligro para la paz de Europa.

La humanidad tiene derecho a ser garantida contra ese peligro, y este derecho está muy por encima del derecho de acción de cualquier país.

Bibliotecas públicas

Servidos por el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos

Horario de verano:

Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, de ocho a catorce.

Instituto Geográfico y Estadístico, de ocho a catorce.

Escuela de Veterinaria, de ocho a catorce.

La segunda quincena de agosto, cerrada por motivo de limpieza.

Escuela de Medicina, de ocho a catorce.

(Los domingos, de diez a doce.)

Escuela C. de Talleres de Artes Industriales, de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas, excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza, de ocho a catorce.

Facultad de Farmacia, de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Escuela de Arquitectura, a excepción de la segunda quincena de agosto que se dedica a la limpieza, de siete a trece.

EL ATROPELLO DE HOY

Una mujer moribunda

A las cuatro y media de la tarde, y en un lugar tan amplio y despejado como la des- embocadura de la calle de la Lealtad a la plaza de la Bolsa, un automóvil particular atropelló a una infeliz mujer, miserablemente vestida y como de treinta años de edad, que pretendió cruzar por la ciudad plaza a tiempo que el automóvil bajaba tratando de seguir la curva de la línea del tran- vía.

Instantáneamente, y sin que el *chauffeur* pudiese evitarlo, el coche alcanzó a la des- graciada mujer, pasándole por encima el juego de ruedas delanteras y parando en el acto el conductor.

El escaso público que a dicha hora transi- staba por el lugar del suceso acudió en auxilio de la atropellada, que, a pesar de tener una horrible herida en la cabeza, aun daba señales de vida. El *chauffeur* sufrió un síncope y hubo que asistirle, llevándolo en unión de la desgraciada, y en el mismo automóvil causante del atropello, a lo que guió un *chauffeur* del hotel Ritz, a la Casa de Socorro del distrito.

El jefe del Gobierno acudió, a mediodía, a su despacho oficial, conversando, como de costumbre, con los periodistas.

Manifestó el Sr. Maura que no había ninguna novedad importante, pues las noticias de Marruecos son más satisfactorias, enviando el alto comisario un telegrama diciendo que ni durante el día de ayer ni en la madrugada fueron hostilizadas nues- tras tropas.

De Barcelona hay noticias de haber surgido dos o tres huelgas, aunque no de importancia; pero, como estas ven, no ce- san los conflictos.

Contestando a las preguntas que se le hicieron, manifestó el presidente que esta tarde acudiría al Senado, donde dará co- mienzo el debate sobre el Mensaje de la Corona.

Como un periodista le interrogara sobre si el Mensaje se aprobará pronto, el señor Maura contestó:

—Ah, eso ya no depende de nosotros! Claro es que nosotros desearíamos que se llevara con rapidez para comenzar a dis- cutir la obra útil, los proyectos de interés; aunque para el Gobierno es igual que sea un poco antes o después, pues ello es su- balterno comparándolo con la carga que llevamos. Yo dondequiera que vaya no se- rá para descansar; por eso no tengo pri- sa por nada.

Al día de mañana a Santander algún mi- nistro? Preguntó un periodista.

—No; porque no hace falta—dijo el pre- sidente—, toda vez que estamos a diario en comunicación con Su Majestad por telé- fono; de modo que por ahora no es preciso.

El Sr. Maura recibió varias visitas, en- tre ellas la de una Comisión de maestros, para hacerle entrega de las conclusiones aprobadas en el mitin del teatro del Cen- tro.

Esta mañana almorzaron en el Hotel Ritz, invitados por D. Amós Salvador, los jefes de las agrupaciones liberales.

Concurrieron al almuerzo los señores conde de Romanones, marqués de Alhucemas, Alba, Gasset y Alcalá Zamora.

El Sr. Salvador facilitó a los periodistas la siguiente nota:

«Existe un perfecto acuerdo entre los diversos elementos del partido liberal, ya que todos ellos coinciden plenamente en un programa común de política democrá- tica.

Ahora se trata de que un representante de las fuerzas liberales se ponga al habla, en nombre de todas ellas, con la repre- sentación del partido reformista, a fin de fijar de un modo preciso y concreto aquéllos puntos culminantes que reclaman la necesi- dad de la política actual y que puedan per- mitir una acción directa de Gobierno.»

Los periodistas pidieron a D. Amós Salvador alguna ampliación a la nota, y el ilustre ex ministro dijo:

—Nada, señores, optimismo; mucho opti- mismo. Durante el almuerzo, y de sobre- mesa, hemos hablado del programa ya re- dactado y hemos convenido que se publi- que con un preámbulo que razone el porqué en unos extremos no es tan radical como en otros.

—Y de jefatura?

—No hay dificultades. De ello hemos tratado y verán ustedes cómo se resuelve satisfactoriamente.

—¿Cuándo se concretará el programa?

—Eso dependerá de la gestión que se realizará cerca de los reformistas.

En la sesión del Senado de esta tarde dio comienzo la discusión sobre el dicta- men de contestación al discurso de la Co- rona.

Consumieron los dos primeros turnos en contra el marqués de Santa Maria, que habló en nombre de los demócratas, y el Sr. Pérez Caballero, que lo hizo en nom- bre de los liberales.

El discurso del marqués de Santa Maria, al que contestaron el secretario de la Co- misión dictaminadora, Sr. Romero Giron, y el ministro de Instrucción pública, abarcó tres temas principales: el internacional, de franca orientación hacia las naciones alia- das y asociadas; el social, de aceptación del programa de la Confederación Ge- neral del Trabajo, y el militar, con la evi- dente supremacía del Poder civil.

El Sr. Pérez Caballero comenzó su dis- curso recordando las diversas incidencias de la pasada lucha mundial.

En términos de gran elocuencia y desin- teresado patriotismo evocó la actitud de todos aquellos que, como él defendieron desde el primer momento la política de aproximación a Francia e Inglaterra.

El Sr. Pérez Caballero continuaba hablando, a la hora en que nos retiramos de la tribuna. Su discurso era escuchado con gran atención por la Cámara, que en algunos momentos lo subrayaba con evi- dentes muestras de aprobación.

En el Congreso hubo esta tarde bastante animación, siendo el tema de las con- versiones, como tema preferente, los debates electorales y los combates librados en Ma- rruecos.

A primera hora, el Sr. Barcia concurrió al despacho del presidente para exponerle su propósito de dirigir una pregunta al Gobierno sobre lo acaecido en Marruecos.

El presidente le contestó que, por parte del Gobierno, no había inconveniente en informar a la

VERDADEROS DIAMANTES AL CARBONO

Maravillosa imitación de las joyas finas y altas novedades de París, muy superiores a todas las demás imitaciones conocidas. Garantizados inalterables y ofreciendo una perfecta identidad con los verdaderos brillantes, perlas y piedras de color.

En San Sebastián: MIRAMAR, 2

En Madrid: 2, CEDACEROS, 2
(Hoy Nicolás María Rivero)

Compañía Valenciana de Vapores Correos de África

SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz; Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

Las preparaciones Morisrite no reconocen rival

RAT CURE

(NUNCA FALLA)

Puede usted limpiar su casa o su almacén de ratas, usando las tabletas Rat Cure. Se aprovecha hasta la última partícula, pues no hay que mezclarlas con substancia alguna. No dejan mal olor.

Contra chinches, pulgas, comején y cualesquiera otras plagas úsese, en polvo y líquida, la preparación Bug-sta-out. Sin rival. Se garantizan los resultados.

MORISRITE MANUFACTURING COMPANY

BLOOMFIELD, N. J., U. S. A.

Agua Payita

Blanquea sin pintar. Sustituye los polvos. No mancha la ropa. De venta en todas las Perfumerías.

AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es

Plaza de Santa Cruz, 7
PLATERIA

REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la Anemia, el Emagrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujo blanco e Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia a las doncellas, recién casadas y niños delicados.

En PARÍS, 8, Rue Violon
y en todas las Farmacias

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Fábricas en Baracaldo y Sestao

Lingotes al carbón, de calidad superior, para fundición y hornos Martin-Siemens.
Acero Bessemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales para el comercio y construcción.
Cables vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
Cables Phoenix e Iroca, para tranvías eléctricos.

Vigas para toda clase de construcciones.
Chapas gruesas y finas.
Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.
Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y baños galvanizados.
Laterales para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigirse toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-BILBAO



La imagen de la salud

Una tez rosa, la mirada viva y alegre, labios de carmin, un aliento fresco y agradable, el andar flexible, seguro. Fuerza, energía, buen humor. En una palabra ¡vida! Esa es la dote de los dichosos que evolucionan con regularidad. Si quiere V. gozar de esa salud ideal, use V. tantas veces como fuere necesario, los

Polvos de Cassia RICHELET

Laxativo ideal, purgante suave, agradable al paladar, sin cólicos, que conviene a todos y a todos los temperamentos, sin molestia alguna en las ocupaciones.

De venta en todas las buenas farmacias.
Laboratorio, L. Richelet, de Setau, 6, rue de Belfort, Bayonne (Francia).

¡No deje afeitar su rostro! ¡No respire por la boca durante el sueño! ¿Cómo? Recurriendo al sustitutivo DAVIS desde hoy mismo. Basta usarlo durante un mes para que la mala costumbre de respirar por la boca durante el sueño quede corregida. Fortalece los músculos e impide el desarrollo de la papada. La reduce si ya existe. Cómodo, duradero, lavable. Solicite catálogo a

CORA M. DAVIS

DEPARTAMENTO A. F.

30 East 42nd Street New York U. S. A.

Al todo de ocasión

Compro alhajas y papeletas

del Monte de Piedad

Fuencarral, 45.—Teléfono 33-43

Ybarra y Compañía

(S. en C.)—Sevilla

(LÍNEA REGULAR DE VAPORES)

SERVICIOS ESTABLECIDOS POR ESTA COMPAÑÍA EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Barcelona y puertos intermedios: Todos los jueves.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: Todos los domingos.

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada dos días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y don Joaquín Haro, consignatario.

ALCOHOL de MENTA

RICQLÈS

Producto higiénico e indispensable

El mejor y el más

económico de los Dentríficos.

Exigir la marca RICQLÈS

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de Productos Químicos y Abonos Minerales apropiados para todos los cultivos

SULFATO DE AMONIACO :: NITRATO DE SOSA
SULFATO DE HIERRO

- SULFATO DE COBRE -
«PENARROYA»...-89/99%

Dirigirse toda la correspondencia:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

Telegramas: POLLUX
Teléfono núm. 4.310 MADRID
Correo: Apartado 314

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba-Méjico

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón y La Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y Habana para La Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Saliendo de Barcelona, Málaga y Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y Montevideo.

Línea de New York-Cuba-Méjico

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y Habana, con escala en New York.

Línea de Venezuela-Colombia

Saliendo de Barcelona, Valencia, Málaga y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabana, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Pó

Saliendo de Barcelona, Valencia, Alicante y Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Pó, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, La Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, La Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos del Cantábrico a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

IPERBIOTINA MALESCI

EL TONICO DE LOS NERVIOS Y DE LA SANGRE MAS PODEROSO Y MAS FACIL DE TOMAR; HACE HOGARES FELICES PORQUE HACE HOGARES SANOS

Venta en droguerías y farmacias

ESTOMAGO E INTESTINOS

SE CURAN EL 98 POR 100 DE SUS ENFERMEDADES CON EL

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y tonifica; el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y úlcera del estómago, anemia y clerosis con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, cólicos, indigestiones, neurastenia gástrica, diarreas, disenterías, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.

Píbase en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID, desde donde se remite folleto a quien lo pida.—Exíjase la MARCA DE FABRICA

"STOMALIX"

Folleto del DIARIO

(27)

Un noble arruinado

NOVELA ORIGINAL DE

Enrique Gónsience

que no os enfadaréis por ello, mucho más tratándose de lo mucho que quiero a la señorita. Ahora, señor, ¿tenéis algo que mandarme?

—¡Yo enfadado contra vos!, repuso Gustavo deteniéndola—; ¿enfadado por que me manifestéis vuestro afecto por Leonor? ¡Oh, no, no, micorazón, por lo contrario, os bendice y estas lágrimas que derraman mis ojos me hacen mucho bien! ¡Soy tan desgraciado! A medida que voy perdiendo la esperanza de verla, la vida es para mí muy larga, insoportable. ¡Quién sabe si ella me espera ya en la otra vida!

—¡Oh! ¿Qué decís? ¡Muerta! Eso no puede ser; ¡Dios no habrá querido que suceda!

—¡Ah, gracias, gracias por ese llanto! Y si vos la lloráis, ¿comprendeis cuál será mi

dolor? ¡Haber pasado meses enteros implorando de Dios, como suprema gracia, que allanase los obstáculos que de ella me separaban; obtenerlo; volver, loco de amor y de impaciencia, a darle la dicha, y encontrarme sin ella y solo, solo en este desierto que ella alegraba con su presencia!

Un profundo silencio siguió a estas frases de amargura; la arrendadora, más serena, en medio de su dolor procuró consolarle, y murmuró:

—¡Ah, señor, comprendo cuánto sufrís! Pero a qué desesperarse así? Quizás de un momento a otro recibiréis las nuevas que anhelaís... Dios es bueno y recompensará vuestro noble proceder.

—¡Ojalá vuestra profecía se realice! Pero en siete meses que hace que dejaron el país, nada se ha sabido y, sobre todo, en estos últimos, en que se han puesto en juego todos los medios a instancia mía, y nada... nada... Perdida para siempre.

En este instante, el rumor de un caballo que se acercaba a galope le hizo volver la cabeza.

—¡Callad; ¿no oís?—murmuró.

—Sí, es un caballo que se acerca—repuso la arrendadora sin comprender por qué

aquel rumor tan natural producía en su alma tanta impresión.

—Tenéis razón—añadió Gustavo con desaliento—. ¿Qué tiene de extraño que un caballo cruce el camino?

—Pero no, aguardad, entra en el parque; ¡es un mensajero! Quiera Dios que traiga buenas nuevas.

En efecto: caballo y jinete penetraron en el parque, echando el segundo pie a tierra cuando vio que la arrendadora y el joven salían a su encuentro; entonces, sacando una carta del bolsillo, que presentó al joven, dijo:

—Monsieur Denecker, vengo de parte de mi amo, el señor notario, que me ha mandado traer esta carta ganando minutos.

Gustavo abrió la carta con mano trémula, mientras la arrendadora seguía con ansiedad todos sus movimientos.

A la vista de los primeros renglones, Gustavo palideció horriblemente; pero a medida que avanzaba en su lectura, un temblor convulsivo agitaba sus miembros, hasta que por fin exclamó con transporte:

—¡Gracias, Dios mío, gracias!

—¿Es alguna buena noticia?—preguntó la arrendadora.

—Sí, sí, alegraos, alegraos todos, Leonor

vive; sé dónde está... ¡Oh, corro en su busca!—murmuró como loco de alegría.

Y se dirigió rápidamente hacia la casa llamando a los criados y exclamando:

—¡Pronto, el carruaje, mi paletot, mi sombrero, mi maleta...

Y vistiéndose precipitadamente y tomando lo más preciso para un corto viaje se lanzó al coche, dispuesto también con la precipitación que exigían las circunstancias.

El carruaje, tirado por dos briosas yeguas que piafaban con impaciencia, salió rápido como el viento perdiéndose entre una nube de polvo por el camino de Amberes.

XI

Nosotros también, viajando en espíritu, trasladémonos a Francia, y de Francia a Nancy, en busca de M. De Ulierbecke y de su hija.

Recorramos gran número de calles oscuras y lóbregas del barrio de Veillie-Ville, y detengámonos, por fin, ante un portal humilde, ocupado por un zapatero.

Allí es: atravesad el portal; subid la esca-

lera, más alto aún... Abrid esa puertecilla y entrad.

Todo anuncia la indigencia en aquella morada, por más que su aseo sea perfecto: las cortinas de la ventana son blancas como la nieve; las tarteras brillan al reflejo del sol, y el suelo estaba enarnado, siguiendo una costumbre flamenca.

Ante la ventana abierta, dos macetas de violetas abrían sus flores a la influencia del sol, y del techo pendía una jaula donde se mecía un canario.

¡Qué dulce calma reinaba en aquella mansión!

Cerca de la ventana había una joven cosiendo, con tal asiduidad que su vista no se levantaba de su labor, ni nada alteraba los movimientos acompasados de su mano tirando de la aguja.

El traje de la joven era de los más humildes, pero su misma sencillez dejaba adivinar los graciosos contornos de su talle, y todo parecía formar en torno suyo una aureola de juventud y de belleza.

¡Pobre Leonor! Triste era la suerte que Dios le había reservado! Ocultar su noble origen bajo el aspecto de la humilde obrera, cambiar su vida de recreo por las privaciones de la clase humilde, luchar contra to-